

La Diputación extenderá a la costa su plan de residencias ante la 'escasa' oferta

MIKEL SEGOVIA

BILBAO. - El departamento de Acción Social de la Diputación quiere ampliar su Plan de Residencias a los municipios de la costa, «donde la oferta es escasa» y estudiar la posibilidad de incorporar la construcción de residencias en estas localidades dentro de la segunda fase de este plan que prevé la construcción de 15 residencias y una docena de centros de día durante la presente legislatura.

En la primera fase, hasta mediados de mandato, la Diputación ejecutará las residencias de Durango, Muskiz, Txurdinaga, Sestao, Basauri, Rekalde y Sondika, muchas de ellas en construcción o incluso ya finalizadas. En esta primera etapa se habilitarán 900 nuevas plazas residenciales y 225 en centros de día. Posteriormente, en la última parte de la legislatura, está previsto acometer los proyectos residenciales de Balmaseda, Trapaga, Ortuella, Ermua, Arrigorriaga, Amorebieta y Zamudio y tras lo cual se completaría una red de 1.600 plazas residenciales en centros de titularidad foral. Sería en esta última fase del Plan en la que Acción Social querría incluir los proyectos de centros en algunos municipios costeros, aún sin concretar.

Según adelantó ayer el diputado de Acción Social, Juan María Aburto, con el fin de ampliar el campo de actuación del Plan se han mantenido contactos con algunos Consistorios costeros «para evaluar las necesidades» que éstos detectan en materia de atención residencial. Aburto reconoció que la mayoría de la oferta se concentra en los municipios con mayor población «y en aquellos que rodean las principales carreteras de Bizkaia, lo que hace que la costa esté menos atendida».

Plazos cumplidos

El diputado de Acción Social aseguró durante una comparecencia en Juntas Generales, que se están cumpliendo los plazos previstos para la primera fase del Plan ya que en los municipios de Durango, Muskiz, Txurdinaga, Sestao ya se han iniciado los trabajos de construcción de sus residencias, Sondika la ha inaugurado ya, y en los próximos días respecto a la última incluida en esta primera etapa, Basauri, se adjudicará su licitación para que se inicien cuanto antes los trabajos de esta residencia.

De este modo, de las siete residencias incluidas en la primera fase actualmente sólo quedaría por poner en marcha la construcción de la residencia de Rekalde. Los planes de este centro se encuentran paralizados ya que la Diputación está a la espera de la resolución del conflicto que mantienen el Ayuntamiento de Bilbao con los beneficiarios del suelo de este ba-



Aspecto que tendrá la residencia de Txurdinaga, con capacidad para 240 personas. / CARLOS GARCIA

rio bilbaíno y que inicialmente iba a entregar el Consistorio a la Diputación para que construyera la residencia.

En cuanto a la segunda fase, la Diputación ya han iniciado los contactos con los ayuntamientos de Trapaga, Balmaseda, Ortuella, Ermua, Bilbao La Vieja, Arrigorriaga, Amorebieta y Zamudio para comenzar a definir y concretar la financiación de los proyectos, el modelo de gestión o las posibles ubicaciones de las residencias que se construirán en estos municipios. Aburto desmintió ayer que la resi-

dencia de Trapagarán no se vaya a construir, tal y como aseguró el PP, «y sigue su curso con absoluta normalidad», aseguró el diputado.

Los planes del departamento de Acción Social incluyen la construcción de estas residencias en las que además se incluirán centros de día. En la mayoría de los casos se prevé que tengan una media de 120 plazas y los centros de día entre 40 y 50 plazas. Dentro de este plan de centros residenciales de la Diputación destacan las residencias de Txurdinaga y Sestao, cuyos trabajos han comenzado recientemente.

La residencia de Txurdinaga será la más emblemática y la mayor de toda Bizkaia, con 240 plazas. Las plazas están destinadas a personas dependientes que requieran de ayuda para valerse. Tendrán preferencia aquellos ancianos que siendo del municipio residan en un centro de fuera de Txurdinaga. El objetivo es que su construcción pueda concluir antes de fin de 2005. El importe de los trabajos es de 19 millones. La gestión se concederá, como en el resto de los casos, mediante concurso público.

En el caso de Sestao, la residencia tendrá capacidad para 134 plazas y se levanta entre las calles Blas de Otero y Félix María Samaniego. La finalización de los trabajos está previsto para el último trimestre de 2005. La construcción se ha presupuestado en 6,6 millones de euros. Además, a propuesta de la Diputación el centro de Sestao contará con un aparcamiento para 400 vehículos. Al contrario que la mayor parte de residencias, la de Sestao no contará con centro de día porque desde hace un año la Diputación oferta un centro diurno en el edificio Berria de la Plaza Conde Balmaseda.

A estas plazas se suman las de Durango, que está previsto que concluya en noviembre de este año y oferte 113 plazas, la de Muskiz, prevista para enero de 2005 y una oferta de 122 plazas de residencia y 25 de centro de día y la residencia de Sondika, con 30 plazas y aún pendiente de adjudicar su gestión.

Las ayudas de emergencia social no se incrementarán

M. S.

BILBAO. - Las Juntas Generales rechazaron ayer ampliar las ayudas de emergencia social tal y como solicitaba el Partido Popular, por considerar que es competencia del Gobierno vasco definir la política en esta materia «y nos consta que está realizando un informe al respecto para tomar una decisión», aseguró el portavoz del PNV, Amaia Espinosa.

Tanto PNV como EA rechazaron aprobar ninguna modificación porque, según reconocieron desde el propio departamento de Acción Social, es necesario abordar una mejora en la política de ayudas de emergencia social, «porque se están convirtiendo en ayudas a la vivienda y no es ese su fin principal».

Desde el PP se había solicitado que la Diputación insta-

ra al Gobierno vasco a ampliar las partidas para conceder estas ayudas «porque los ayuntamientos no pueden conceder todas las ayudas que se les reclaman porque se les agotan las partidas».

El apoderado del PSE, Josu Montalbán, por su parte se mostró partidario de no fijar ningún límite en este tipo de ayudas y «que se conceden en función de las necesidades».